



*SOCIEDAD DE
CONCIERTOS
DE ALICANTE*

Con la colaboración de:

MINISTERIO DE INFORMACIÓN Y TURISMO.
COMISARIA GENERAL DE LA MUSICA DE LA
DIRECCION GENERAL DE BELLAS ARTES.
EXCMO. AYUNTAMIENTO DE ALICANTE.
"AULA DE CULTURA" DE LA CAJA DE
AHORROS DEL SURESTE DE ESPAÑA.

SOCIEDAD DE CONCIERTOS DE ALICANTE

CICLO II
CURSO 1973-74

CONCIERTO N.º 23
11.º EN EL CICLO

R E C I T A L

de

P I A N O

MISHA DICHTER

TEATRO PRINCIPAL

Miércoles, 13 de Marzo
8'15 tarde

ALICANTE, 1974



MISHA DICHTER (piano)

MISHA DICHTER, a la edad de 25 años, es ya uno de los pianistas de más renombre internacional. Su nombre resuena en todo el mundo, en 1966, cuando gana el Tercer Concurso Internacional Tchaikowsky con grandes ovaciones. En 1969 vuelve a Rusia para una extensa gira, invitado especialmente por el Ministerio de Cultura. Esta gira fue un enorme éxito y es invitado de nuevo para unas actuaciones en Moscú y Leningrado.

Nacido en Shanghai en 1945, Misha Dichter llega a los EE. UU. a los dos años y se instala con sus padres en Los Angeles. A los seis ya comienza sus estudios de piano. Es-

tudia con Aube Tzerko hasta su entrada en la Juilliard School of Musik, en Nueva York. Después de graduarse en 1963, comienza a estudiar en la Universidad de California y en la de Los Angeles.

En junio de 1964 participa en un curso de Perfeccionamiento dado por Rosina Lhevinne, quien inmediatamente reconoce su talento y le conmina a entrar en la Juilliard School, donde, a causa de sus enormes posibilidades, le es concedida una beca extraordinaria.

El año 1966 marca un hito para el joven pianista, cuya carrera empieza a tomar proporciones impresionantes. Después del Concurso Tchaikowsky, aparece como solista invitado, no sólo con la Boston Symphony, sino con la Philadelphia, Pittsburgh, Detroit, San Francisco y Los Angeles, entre otras orquestas. En enero de 1968 hace su debut con la *Orquesta New York Philharmonic* bajo la batuta de Leonard Bernstein con enorme éxito de crítica y público. El «New York Times» dice de Misha Dichter: *Un fuerte abrazo de Leonard Bernstein y una larga ovación de la audiencia premiaron la actuación.*

En septiembre de 1969, Misha Dichter hace su debut en el Festival de Edimburgo, a su vuelta de una gira de un mes por Israel. Durante los años 1971/72 aparece en el Hollywood Bowl, Ravinia, Festival de Holanda y con las orquestas London Symphony y New York Philharmonic, además de hacer giras por todo Estados Unidos, Europa y Japón.

PROGRAMMA

I

BEETHOVEN Sonata Nr. 8 op. 13 «Patética»

Grave
Adagio cantabile
Rondo

BEETHOVEN Sonata Nr. 6 op. 10 Nr. 2

Allegro
Allegretto
Presto

II

BEETHOVEN Sonata Nr. 18 op. 31 Nr. 3

Allegro
Scherzo
Minuetto
Presto con fuoco

BEETHOVEN Sonata Nr. 28 op. 101

Allegretto ma non troppo
Vivace alla marcia
Adagio, ma non troppo, con affetto
Allegro



BEETHOVEN, Ludwig van

(1770 - 1829)

En la obra de todos los creadores —cualesquiera que sean el campo artístico que cultiven y la jerarquía que hayan adquirido— se advierte una evolución que conduce desde los balbucesos iniciales, generalmente enlazados con la perfección última de sus antecesores, hasta la culminación definitiva de su personalidad, cristalizada en las conquistas de nuevas formas expresivas, de categóricos avances significativos de un progreso incesante. Este camino de perfección suele ser lento y pausado: unos hombres toman de otros la antorcha de ese glorioso quehacer y van iluminando espacios cada vez más anchos y hermosos. Alguna vez ese ascenso es violento, revolucionario y, en principio, desconcertante. Cuando el artista es un verdadero genio, uno de esos hombres singulares y escasos que, a veces, irrumpen en la vida, acontece ese salto, esa grave y profunda alteración.

Ese es el caso de Beethoven. Al declinar el siglo XVIII, la tensión clásica, elevada ya a extremos de perfección en Haydn y Mozart, había de romperse en sus manos y en su atormentada inspiración. Ningún otro momento de la his-

toria de la música es más convulsivo; ningún otro período de esa historia se halla tan patentemente dominado por un compositor. El sabe que es un genio, conoce la fuerza y el brillo de su luz interior. Ni oculta esta convicción, ni piensa traicionarla desertando de su función de renovador. Puede parecer pecado de soberbia la proclamación de su impar personalidad que, alguna vez, fluye de su pluma; pero cuando, por ejemplo, escribe al Príncipe Lichnowski «lo que usted es, lo es accidentalmente por movimiento; lo que yo soy, lo soy por mí mismo; hay y habrá miles de príncipes, pero no hay más que un Beethoven», no está escribiendo un juicio fatuo ni dando una muestra de vacía vanidad, sino comprometiéndose como un elegido y emplazándose a sí mismo para una tarea de titán, para una afirmación sin concesiones de su propia y gigantesca personalidad.

Beethoven se desliga lentamente, pero cada vez de manera más libre y acentuada, de todas las ataduras de la tradición. En su obra no encontramos ya «la producción en serie» que, desde el barroco hasta Mozart, había sido una necesidad, un condicionamiento social. Lucha sin tregua para que cada una de sus creaciones tenga individualidad, sustancia propia y cambiante. No se repite ni se detiene. Algunas obras suyas son mejores que otras, gustan más o gozan de mayor favor de la crítica o del público; pero nunca pueden ser consideradas en bloque, porque cada una es independiente y diversa.

La vastedad de su obra y esa especial circunstancia de que cada una de sus composiciones ofrece características individuales y privativas, hacen difícil una clasificación en períodos estilísticos de contornos claros y bien definidos. No obstante, todos sus tratadistas lo han intentado distinguiendo en su producción dos, tres y hasta cinco épocas, lógicamente separadas entre sí por momentos de transición y que afectan a todos los géneros cultivados por él: la sinfonía, el cuarteto, la sonata para piano. Quizá en esta última música, en el estudio de las treinta y dos sonatas que van desde el opus 2 hasta el 111, pueda apreciarse con gozosa claridad la evolución del genio, apoyada no sólo en el progreso de su inspiración, de su oficio y de su técnica, sino también, dolorosamente, en las vicisitudes de su asendereada vida y en la angustia de su aislamiento interior, de su incomunicación con el mundo sonoro, como consecuencia de la implacable sordera que le afectó desde muy pronto.

No se pierde en las sonatas para piano de Beethoven la estructura ortodoxa. El maestro se acomoda a ella, la acata y no la altera en su línea formal. La innovación no obedece a un rompimiento del molde tradicional; Beethoven lo conserva, pero inyecta en él toda su poderosa fantasía, su desbordante inquietud, su genial proclividad a los contrastes dinámicos, al uso de silencios expresivos, a la comunicación de su espíritu poético, a la consecución de insólitos efectos dramáticos. No deserta de la severa y difícil forma de sonata, pero abandona la suave y floja intimidad doméstica que la había venido caracterizando y se lanza a una mayor ampulosidad, a la cascada sonora, al rasgo sinfónico.

La sonata, con sus dos clásicas partes, sus cuatro secciones, su desenvolvimiento temático, en disciplina de tónica y dominante, sigue siendo en Beethoven el mismo esquema riguroso que era antes. Pero, ya para siempre, un modelo de inalcanzable perfección del que han sido barridos y depurados los últimos vestigios del modo cortesano, para pasar a formas de expresión libre y personalísima, «como en tono de arenga a toda la humanidad», como comunicación de interiores y profundas emociones, de apasionados estados anímicos. En el tradicional «desarrollo», la repetición de las frases a distinta altura o en distintas tonalidades y su desintegración en mitades, en cuartos y en períodos más cortos, tratados de modo similar, se produce un efecto característico y nunca superado de creciente excitación.

En el recital monográfico de hoy se nos ofrecen ejemplos que corresponden a los períodos primero y tercero de los tres en que, con más autoridad, ha sido dividida la obra del maestro de Bonn.

Las sonatas número 8 en do menor, «Patética», opus 13, y número 6 en fa mayor, opus 10, número 2, son del primer período, anteriores a 1801 y todavía —aun con la singularidad característica y constante de Beethoven— relacionadas con la forma típica de Carlos Felipe Emanuel Bach, modelo muy apreciado por el maestro en este momento inicial de su producción. Ambas tienen tres movimientos, careciendo excepcionalmente la número 6 de tiempo lento. Esa circunstancia de la división en tres movimientos ya es indicativa del creciente anhelo de modificación y de independencia constantemente sentido por Beethoven, que comienza a romper con la tradición sonatística de los

cuatro tiempos seguida invariablemente por el propio C. F. E. Bach y por Haydn y Mozart. No ha llegado todavía, sin embargo, la época del gran rompimiento, representada por las cuatro sonatas de 1801 (números 12, 13, 14 y 15, opus 26, 27 y 28), con la que comienza la auténtica renovación, la obra de insólita naturaleza que Beethoven quiere distinguir con la frase bautismal de «quasi una fantasía» que aplica a las números 31 y 14.

La sonata en mi bemol mayor, número 18, opus 31 número 3, pertenece ya a la frontera del segundo período que se extiende hasta 1815. Es un regreso a la división clásica en cuatro movimientos, pero sin que ello signifique ninguna inclinación atávica. Beethoven se dirige ya, sin vacilaciones, por el recto camino que su genio ha trazado, al tercero y último de sus momentos: el que se inicia en 1815 y comprende lo que se ha llamado con justicia «El Santuario» de la sonata, el grupo que comprende las cinco de las opus 101, 106, 109 110 y 111.

Es el período contrapuntístico. El maestro ha llegado a la cumbre. Su sordera lo ha aislado, ha sublimado su creación, lo ha encerrado en un mundo puro, incontaminado y maravilloso. Con la sonata número 28 (opus 101), en la mayor, comienza el uso de la fuga, en su tiempo último, que llevará a esta forma musical a la mayor altura concebible: ya se ha sobrepasado arrolladoramente el límite de la sonata clásica, se han esfumado las demarcaciones entre las secciones y los grupos temáticos y se han creado estructuras sonoras gigantescas. Toda superación es imposible.



SOCIEDAD DE CONCIERTOS DE ALICANTE

AVANCE DE PROGRAMAS PARA EL CURSO 1973-1974

- 26 Marzo 1974... .. Recital de violoncelo por
PAUL TORTELLIER
En homenaje a PABLO CASALS
- 5 Abril 1974 Recital de violín por
CHRISTIAN FERRAS
- 26 Abril 1974 Patrocinado por el Excelentísimo
Ayuntamiento de Alicante,
Recital de piano por
ARTHUR RUBINSTEIN
- 15 Mayo 1974 Recital de piano por
ANDRE WATTS
- Mayo 1974 Conferencia por
D. ANTONO FERNANDEZ CID
- 30/31 Mayo 1974 Clausura del Curso con dos
Conciertos consecutivos a cargo de
ORQUESTA DE CAMARA ESLOVACA

AVANCE CURSO 1974 - 1975

- Diciembre 1974... .. Recital de violín por
YEHUDI MENUHIN
- Diciembre 1974... .. "ANGELS JUBILEE SINGERS"

TEATRO PRINCIPAL

8'15 horas de la tarde

aula de cultura: progreso y saber

Progresar es mirar hacia el futuro...; saber es progresar.

He aquí una gran inquietud de todos los hombres: progresar y saber. Y también una gran meta.

Muy cerca del mar Mediterráneo, separada tan sólo por el paseo principal, abre las puertas de sus nuevas instalaciones el Aula de Cultura.

Auditorio, sala de conferencias, sala de prensa, sala de comités, dos salas de trabajo, una sala de exposiciones, despachos para ejecutivos de congresos, biblioteca Gabriel Miró y la próxima apertura del Instituto Oscar Esplá-Conservatorio Superior de Música, son sus principales instalaciones.

La más avanzada técnica se ha puesto al servicio de dichas instalaciones. Buen ejemplo de ello son los modernísimos equipos de: estereofonía, megafonía general, avanzada luminotecnia, proyección, telefonía interior y traducción simultánea.

Su ambicioso programa abarca, desde interesantes seminarios y congresos, hasta ciclos de teatro y cine-club, pasando por recitales de música, danza, canto y poesía, convenciones, conferencias de alto nivel y forums para diversas actividades artísticas.

El Aula de Cultura se suma a aquellas entidades cuyo fin es el saber y el enseñar, con el más fervoroso deseo de PROMOCIONAR.



CAJA DE AHORROS DEL SURESTE DE ESPAÑA

